

# MARÍA JESÚS RUBIERA Y SUS ESTUDIOS SOBRE HISTORIA DEL ŠARQ AL-ANDALUS

Francisco FRANCO SÁNCHEZ  
Universidad de Alicante

## 1. Unos estudios interdisciplinarios

Desde 1981 Doña María Jesús Rubiera se traslada a Alicante. En su puesto de entonces, Profesora Titular de Lengua y Literatura Árabes del Departamento de Árabe de una Universidad incipiente<sup>1</sup>, comenzó a ejercer en estas tierras alicantinas un magisterio acumulado en años de investigación y docencia en la Universidad Complutense de Madrid. La historia del Levante de la Península, en general, pasó a ser uno de los temas preferentes -aunque no exclusivo- de sus múltiples investigaciones.

En el artículo adjunto de Jesús Zanón se repasan y analizan sus aportaciones a la historia de Al-Andalus previas a su venida a Alicante<sup>2</sup>. El cambio de residencia (como se puede ver también en la Bibliografía) contribuyó a aportar un nuevo y amplio centro de interés que, sin descuido de los campos de investigación previos, vino a enriquecerlos y complementarlos.

Esa experiencia adquirida en otros temas de investigación colaterales vino a ejercerla en estos estudios sobre la historia del Šarq Al-Andalus. Precisamente su concepción del trabajo investigador como resultado del contacto entre especialistas de diversas ramas, no únicamente

---

<sup>1</sup> Ver el estudio del presente *Homenaje* sobre «Aspectos de la actividad de Doña María Jesús, en la Universidad de Alicante, realizado por Mikel de Epalza.

<sup>2</sup> Ver «María Jesús Rubiera y sus aportaciones a la historia de Al-Andalus».

fruto del trabajo individual del arabista, es básica para comprender los trabajos de María Jesús Rubiera sobre la historia del Šarq Al-Andalus.

Como uno de los impulsores de la Asociación Cultural Hispano-Árabe de Alicante, desde su llegada intervino en la promoción de este tipo de contactos multidisciplinares, participando activamente y enriqueciendo con sus aportaciones los debates que el Grupo de Urbanismo Musulmán (emanado de la citada Asociación) desarrolló en Alicante, Denia, Agost, etc., entre 1984 y 1989. Partiendo desde el estudio de la Alhambra, Granada y de los jardines árabes, sus investigaciones sobre la arquitectura y el funcionamiento de la sociedad urbana musulmana, vinieron a apoyar esta línea de investigación<sup>3</sup>. De este modo, el contacto que durante algunos años se llevó a cabo entre arquitectos, arqueólogos, historiadores y arabistas dio unos frutos notables, haciendo de este grupo de estudio uno de los pioneros en la investigación del urbanismo musulmán en la Península Ibérica.

La consideración del carácter multidisciplinar de toda investigación es esencial para comprender el origen y desarrollo de muchas de sus concepciones y estudios. En su formación y maestros hay que buscar el origen de esta fructífera concepción. Sus viajes en grupo en compañía de otros arabistas, guiados por Don Elías Terés, para comprobar el significado y paisaje de algunos topónimos árabes, o su participación en campañas arqueológicas de excavación en Bobastro, bajo la dirección del Dr. Manuel Riu i Riu, entre otros hechos de su itinerario y formación intelectual, le mostraron cómo el mundo de lo material es una premisa básica a tener en cuenta en los estudios del amplio campo que es el arabismo.

Pero esta interdisciplinaridad, entendida también como trabajo en grupo, alcanza a otros ámbitos fuera de lo material. Las investigaciones sobre la relación entre literatura árabe y literatura catalana, y, sobre todo, sus recientes estudios sobre los arabismos del catalán o sobre la literatura aljamiada, son muestra patente de estos conceptos de necesaria interdisciplinaridad, que entroncan con el primigenio espíritu de la Escuela de Arabistas Españoles. Estos últimos

---

<sup>3</sup> Ver del presente *Homenaje*: «María Jesús Rubiera y sus estudios sobre Granada y la Alhambra», y «María Jesús Rubiera y sus estudios sobre la arquitectura árabe: literatura de palacios y jardines».

campos de investigación exceden al tema concreto del presente epígrafe, por lo que remitimos a los capítulos correspondientes del presente *Homenaje*.

## 2. Unos estudios comarcales, básicos para configurar la historia general del Šarq Al-Andalus

### 2.1. *El Levante/Šarq Al-Andalus como concepto*

Desde el inicio se hizo necesario definir un concepto que cubriera el ámbito territorial levantino, área natural de unos estudios realizados desde la Universidad de Alicante. El concepto de *Šarq Al-Andalus* (que ya utilizaron geógrafos e historiadores musulmanes desde la Edad Media para designar a las tierras de la Península Ibérica situadas al este de un eje vertical o paralelo hipotético que pasara por Toledo), fue escogido, como traducción árabe del locativo *Levante de Al-Andalus*, por ser el término más coherente. Se trata de un espacio definido y con características propias en el período andalusí: designaba esencialmente a los territorios de Murcia y Valencia, con las regiones fronterizas aragonesas y catalanas, las Baleares y las tierras limítrofes de Almería, Albacete, Teruel y Barcelona.

En un estudio de 1982 sobre dos escritores de Denia y Calpe ya utiliza M<sup>a</sup> Jesús Rubiera conscientemente esta denominación genérica<sup>4</sup>. Pero será a partir de 1984, con el número 1 de la revista del Departamento de Árabe de la Universidad de Alicante (cuyo nombre *-Sharq Al-Andalus-* era marco y definición espacial de los estudios contenidos)<sup>5</sup> con el que se acuña

---

<sup>4</sup> «Literatos de Sharq Al-Andalus: Abū Šalt de Denia e Ibn Diḥyà de Calpe», *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, Alicante, 36 (1982), 33-43. Sobre la implantación de esta denominación y otros antecedentes ver de Mikel de Epalza: «L'estudi comarcal dels topònims àrabo-catalans, en el *Miscel·lània Germà Colón*, Montserrat, 1994, pp. 241-270.

<sup>5</sup> Actualmente se han editado diez volúmenes de la revista *Sharq Al-Andalus*: n<sup>o</sup> 1 (1984); 2 (1985); 3 (1986), con dos Anexos: Francisco Franco Sánchez: *Bibliografía sobre temas árabes de las Baleares*, 1986, 44 pp., y Pere Balañà i Abadia: *Els musulmans a Catalunya (713-1153). Una aproximació bibliogràfica*, 1986, 47 pp.; n<sup>o</sup> 4 (1987); 5 (1988); 6 (1989); 7 (1990); 8 (1991); 9 (1992), y el presente número doble 10-11 (1993-1994).

definitivamente un término que en la actualidad ha pasado a ser tan común que ya ha trascendido incluso a ámbitos culturales no eruditos. La revista *Sharq Al-Andalus* es uno de los frutos de la iniciativa y entusiasmo de M<sup>a</sup> Jesús Rubiera, quien, por deseo expreso apareció en el número 1 como Secretario de la misma, y actualmente desempeña su Co-Dirección. Emparentada con esta revista, y en su misma línea conceptual, la *Colección Xarc Al-Andalus*, dirigida por Doña M<sup>a</sup> Jesús Rubiera<sup>6</sup>, certifica ya no sólo una denominación, sino podría decirse que una personalidad específica y una manera de ver la investigación del pasado cultural árabe.

Cuando se encaró la investigación sobre unas tierras como las del Levante peninsular, de las que tan pocos restos materiales y relativamente escasas citas históricas perduran, hubo de buscarse nuevos modos de enfoque. Primeramente, recogiendo los materiales históricos, literarios y toponímicos generales de Al-Andalus; de ellos se dedujo un marco histórico-social general del que participaron las poblaciones levantinas, para luego, en base a estudios históricos y toponímicos más específicos, ir rellenando -como si de un mosaico se tratara- y particularizando ese marco histórico general definido primeramente.

Método inductivo y deductivo, ambos científicos, ambos innovadores en su relación, ambos fructíferos. Es éste un proceso que ha durado más de doce años, cuyos frutos se ofrecen en diversos apartados de este Homenaje, pero que ha elevado la investigación sobre la historia local, estructurada por comarcas, a la categoría de sujeto histórico y alimento indispensable de la historia general de Al-Andalus.

---

<sup>6</sup> Los cinco números aparecidos en la *Colección Xarc Al-Andalus* son los siguientes: n<sup>o</sup> 1: María Jesús Rubiera Mata: *Introducció a la Literatura Hispano-Àrab*, Alacant, ed. Universitat d'Alacant, 1989, 117 pp.; n<sup>o</sup> 2: Marcelino Villegas: *La narrativa de Naguib Mahfuz*. Ensayo de síntesis, Alicante, 1991, 132 pp.; n<sup>o</sup> 3: Álvaro Galmés de Fuentes: *Toponimia de Alicante (La oronimia)*, Alicante, 1990, 91 pp.; n<sup>o</sup> 4: Francisco Franco Sánchez; María Sol Cabello: *Muhammad Aš-Šafra. El médico y su época*, Alicante, 1990, 170 pp.; n<sup>o</sup> 5: Luis Fernando Bernabé Pons: *Bibliografía de la Literatura Aljamiado-Morisca*, Alicante, 1992, 153 pp.

## 2.2. Estudios urbanos, locales, viales

Entre los campos de investigación, la literatura árabe andalusí, en general, junto a sus manifestaciones locales y literatos del Šarq Al-Andalus, desde el principio, han seguido siendo parte preferente de su investigación, como eminente especialista de la materia. Esta atención a los literatos locales es, más que una recuperación de poetas o literatos provincianos, la reivindicación de unos personajes con peso específico y un nombre en la historia de la literatura árabe<sup>7</sup>.

Como ya se dijo, entre las líneas de investigación sostenidas en el Departamento, los estudios sobre la vida urbana en Al-Andalus son un campo que ha suscitado gran interés. Numerosas investigaciones y publicaciones vieron la luz en esos años, y la divulgación de una sociedad andalusí, con una marcada personalidad šarqī, urbana, próspera y culta, mezclada con la docencia, propiciaron conferencias en diversas poblaciones, alimentando de este modo un interés local creciente por el conocimiento del pasado islámico propio, que cada población levantina siente con orgullo. Junto a las conferencias, varias excursiones dieron a conocer los restos del pasado andalusí y morisco a numerosos alumnos y otros interesados. En una de ellas, en 1984, la búsqueda entre las dunas de Guardamar del Segura (Alicante) del lugar tradicionalmente conocido como la *Fonteta*, terminó propiciando una investigación arqueológica que, en el lugar que María Jesús Rubiera dijo reunía grandes posibilidades de contener restos

---

<sup>7</sup> Ver en este *Homenaje*: «María Jesús Rubiera y sus estudios sobre la literatura árabe». Como ejemplo de lo afirmado, hay que mencionar entre estos estudios: el ya citado «Literatos de Sharq Al-Andalus: Abū Šalt de Denia e Ibn Dihyà de Calpe»; la serie de estudios dedicados al poeta dianense Ibn Al-Labbāna, originario de Benissa (Alicante): «El poeta Ibn al-Labbāna en Mallorca», *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul'liana*, Palma de Mallorca, 39 (1983), pp. 503-509; *Un benissero ilustre: el poeta árabe Ibn al-Labbāna*. Benissa, Ayuntamiento de Benissa (Alicante), 1984, 12 pp.; «Muhammad Ben-Isa Ibn al-Labbana», *Antología de escritores benisseros*, Benissa, 1985, pp. 11-18. Únase a los anteriores: «La corte literaria de Sa'īd de Menorca (s. XIII)», *Revista de Menorca*, Mahón, 75 (1984), pp. 105-138, y «Versions de poesia aràbig-valenciana: Ibn Khafaja d'Alzira (1058-1139)», *Trenc d'Alba*, Alicante, n.º 2, 1988, pp. 21-22.

andalusíes, acabó por mostrar en su importancia lo que hoy se conoce como la Ràbita de Guardamar del Segura.

Época primera de definición, en la que -por un lado- se retoman las líneas generales de la historia de Al-Andalus aplicadas al Levante, por un lado, mientras que por otro, contrasta con la imagen de esa misma sociedad que predominaba entre los historiadores del período medieval valenciano; nos referimos al modo de ver esa misma sociedad preconizado por las tesis de Pierre Guichard en su famoso libro sobre la sociedad andalusí<sup>8</sup>. Aunque no se pueden negar las indudables virtudes de la obra de Pierre Guichard, muchos de sus asertos están fuera de lugar cuando son aplicados a la sociedad del Šarq Al-Andalus, y más concretamente a la sociedad valenciana. Por más que hayan servido sus tesis de revulsivo sin precedentes para la investigación histórica y filológica, y hayan supuesto un avance en el conocimiento de la sociedad andalusí, no por ello determinadas tesis suyas dejan de ser susceptibles de revisión profunda.

Especialmente, su concepción “ruralista” -que presenta a la sociedad andalusí como esencialmente rural y desarticulada- fue contestada desde el lado de la islamología y de la historia, defendiéndose que, contrariamente, la sociedad de Al-Andalus fue esencialmente urbana, y no se concebía sino agrupada en torno a las *mudūn*. Varios artículos de la revista *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes* recogieron estas sucesivas alegaciones a las tesis sostenidas por Pierre Guichard.

Otro de sus asertos, el de la consideración de la sociedad valenciano-musulmana como mayoritariamente beréber fue contestado por M<sup>a</sup> Jesús Rubiera en un artículo en que se matizan sus interpretaciones de algunos topónimos como beréberes. El uso inteligente e intensivo de la toponimia árabe como fuente histórica de importancia es uno de los caracteres positivos de la metodología investigadora de P. Guichard, pero no siempre esos topónimos que él interpreta como beréberes son tales, y esto es lo que vino a poner de relevancia el artículo de María Jesús

---

<sup>8</sup> Pierre Guichard: *Structures sociales “orientales” et “occidentales” dans l’Espagne musulmane*, París-La Haya, 1977, 427 pp., y *Al-Andalus. Estructura antropológica de una sociedad islámica en Occidente*, Barcelona, 1976, 616 pp.

Rubiera<sup>9</sup>, publicado como contribución al homenaje académico al insigne filólogo valenciano Manuel Sanchis Guarner.

En esta misma línea, más tarde matizó las interpretaciones toponímicas que P. Guichard hacía de los prefijos *Beni-* como indicadores de un origen patronímico -generalmente de carácter beréber- que servirían para identificar entidades comunales asentadas en alquerías, las cuales serían conocidas por el nombre de sus habitantes. M<sup>a</sup> J. Rubiera viene a decir que al sustrato romance se deben bastantes de los topónimos prefijados con *Beni-*, que provendrían de *Pinna*, peña, como una indicación orográfica, y que en muchas ocasiones no alude a la onomástica familiar, sino al paisaje<sup>10</sup>. Esta búsqueda de la lógica de los topónimos en el paisaje se verá más abajo, al tratar de su metodología de investigación toponímica.

No sólo la consideración de la sociedad valenciana desde un punto de vista ruralista, o interpretaciones de la toponimia árabe erróneas fueron puestos en evidencia, sino otros matices más concretos que aluden a una metodología general. Nos referimos al empleo de pares de oposición como elemento metodológico básico para definir una sociedad. Es el caso de la

---

<sup>9</sup> «Toponimia arábigo-valenciana: Falsos antropónimos beréberes», *Miscel·lània Sanchis Guarner. Quaderns de Filologia*, Universitat de València, vol. I, 1984, pp. 317-320; posterior versión en catalán «Toponímia àrabo-valenciana: falsos antropònims berbers», *Miscel·lània Sanchis Guarner*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat, Montserrat, vol. III, 1992, pp. 157-166. En el mismo homenaje a Sanchis Guarner, Míkel de Epalza, en sintonía con lo expuesto, analizó otras interpretaciones erróneas de P. Guichard, desde el punto de vista puramente histórico: «Los beréberes y la arabización del País Valenciano», vol. I, 1984, pp. 91-100.

<sup>10</sup> Ver cuando trata del origen del topónimo Benidorm M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Míkel de Epalza: *Los nombres árabes de Benidorm y su Comarca*. Ayuntamiento de Benidorm/Universidad de Alicante, 1985, p. 16, 17, 25, ..., o cuando se explica el de Petrer: M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Míkel de Epalza: «El mosaico árabe de Petrel y la existencia de unos posibles baños árabes», Petrer, 1984 (y en *Páginas de nuestra historia*, 1987). Tema también tratado en «Els camins àrabs de la muntanya i la Marina alacantines i una hipòtesi sobre el nom d'Alcoi», *Societat d'Onomàstica. Butlletí Interior. XIVé. Col·loqui. Alacant*. (13-15-IV-1989), València, Societat d'Onomàstica, n<sup>o</sup> 44, 1991 març, pp. 671-672; Alicante, Publicacions de la Universitat d'Alacant, t. II, 1991, 671-672, y también expuesto en M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Míkel de Epalza: *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*, Ajuntament de Xàtiva, 1987, p. 30-31.

consideración de las oposiciones entre *alquerías* y *rafales*, interpretadas por Pierre Guichard como lugares agrícolas habitados por propietarios libres y como propiedades señoriales, respectivamente, tema que trató M<sup>a</sup> Jesús Rubiera en su estudio «Rafals y reales; ravals y arrabales; reals y reales»<sup>11</sup>. Los definió, en base a su etimología árabe<sup>12</sup>, como cercados en donde se recogían los ganados para evitar que dañasen los sembrados y huertos. Lo mismo cabe decir de la oposición de P. Guichard ha realizado entre *aldeas* y *almunias*, que M<sup>a</sup> J. Rubiera ha aclarado fueron dos realidades que aluden, a fincas estatales concedidas en enfiteusis, y *almunias* a fincas de titularidad y explotación privada, generalmente de recreo y placer más que de explotación<sup>13</sup>.

Éstos y otros errores de apreciación sobre lo que fue la realidad de la sociedad andalusí demostraron que no siempre eran fiables las interpretaciones de las estructuras sociales hechas a partir de la documentación post-conquista. El error metodológico consiste en sacar factor común de una gran cantidad de documentación posterior a la conquista y aplicar las conclusiones globales al período andalusí anterior, al considerarlas como resultado de una inercia histórica, o/y de una herencia retomada por los conquistadores. Aunque pudiera ser así -en contados casos-, se manifestaron los dos errores esenciales de esta metodología: uno primero que los escribas y notarios cristianos (catalanes o castellanos), transfieren a sus escritos las concepciones sociopolíticas de su propia sociedad, aún inconscientemente, y -en segundo lugar- que estas conclusiones globales son inaplicables (en su conjunto) a una época como la andalusí, tan diferente religiosa, política y socialmente, puesto que los cristianos no transmiten lo que ven

---

<sup>11</sup> *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, n° 1, 1984, pp. 117-122. Idea retomada en M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Mikel de Epalza: *Xàtiva musulmana*, p. 28.

<sup>12</sup> Derivada del hispanoárabe **raḥal**, que significa *majada*, *redil*, y que ha originado numerosos derivados en castellano y catalán: raal, rafal, rahal, ..., que aparecen en los *Repartimientos* de Murcia y Mallorca. Estudia asimismo otros falsos *rafals*: los ravals/arrabales (**rabaḍ**) y los que se refieren a molinos (**raḥā**), reals/reales como jardín, huerto (**riyāḍ**), y real como campamento (**riyāḍ**).

<sup>13</sup> M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Mikel de Epalza: *Xàtiva musulmana*, p. 60-61.



u oyen, sino que interpretan, reflejan en sus escritos lo que “entienden” que puede ser eso que oyen o ven, reflejando una versión personal de esa realidad, por tanto.

Esta metodología también se puso en evidencia en otros aspectos más particulares, como es el caso del impuesto a los mudéjares denominado *sofra*, el cual se mostró como una muy concreta prestación de tipo personal de origen andalusí tardío, impuesta a los habitantes considerados como “montañeses” en concepto de impuesto<sup>14</sup>. Es un tributo concreto, aplicado a unas poblaciones andalusíes determinadas, y aunque el nombre sea el mismo y en ambos casos se trate de prestaciones personales de trabajo, en el período mardānišī se muestra lejano, en su fondo y forma, a lo que será la *sofra* en la época mudéjar.

Estos estudios específicos centrados sobre elementos concretos, venían a mostrar cómo eran erróneos algunos de los pilares sobre los que Pierre Guichard y sus seguidores fundamentan sus construcciones históricas. De este modo, quedaba en evidencia la idea final de sociedad propuesta. Como concepción general defiende María Jesús Rubiera el esencial carácter urbano de la sociedad musulmana, y de la andalusí como tal. Por otro lado, no hace sino seguir las líneas interpretativas de sus maestros, Don Emilio García Gómez, Don Jaime Oliver Asín y Don Elías Terés, y, en suma, de la Escuela de Arabistas Españoles, desde Codera y Ribera. En otros estudios posteriores de María Jesús Rubiera, estas concepciones de la historia del Šarq Al-Andalus pasan a ser un tema no particular, sino una parte de un todo coherente.

Otras publicaciones se centran más localmente aún en el estudio de determinados topónimos de la localidad de Aspe (Alicante)<sup>15</sup>, y de la presencia de la vecina localidad de Elda en el Pacto de Teodomiro<sup>16</sup>. Con independencia de que estas aportaciones hayan visto la luz en

---

<sup>14</sup> María Jesús Rubiera; Mikel de Epalza: «La *sofra* (*sujra*) en el Sharq Al-Andalus antes de la conquista catalano-aragonesa», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, n<sup>o</sup> 3, 1986, pp. 33-37.

<sup>15</sup> «Significado de algunos topónimos árabes de Aspe», *La Serranica*, Aspe, 36, 1982, 17-18. «Aspe, la gran calzada y el camino de la Almohaja», *La Serranica*, Aspe, 37, 1983, 2 pp.

<sup>16</sup> «Elda en el Pacto de Tudmir: camino y fortaleza», *Alborada*, Elda, vol. XXIX, 1983, 1 p.

revistas locales, y deban ser entendidas como una de las muchas muestras de una clara voluntad de acercamiento de los estudios árabes a la población local, en estos estudios se encuentran una serie de vectores que ya forman parte de una lógica clara: desde las ciudades, centro de la vida administrativa, religiosa, política y militar de Al-Andalus, extendíase su poder y gobierno a lo largo de las vías de época romana que heredó el período medieval; en torno a estas vías hállanse los principales enclaves urbanos, al mismo tiempo que fortalezas y atalayas para su control; en consecuencia, a partir de ellas se puede encontrar una clara estructuración de los espacios.

En otro ámbito de los estudios sobre el Šarq Al-Andalus, como antítesis, más bien antídoto contra localismos de determinado signo ideológico, hay que entender sus aportaciones como filóloga arabista para esclarecer la inexistencia de una lengua mozárabe previa a la conquista catalano-aragonesa, y sus precisiones sobre el dialecto árabe hablado por los musulmanes valencianos<sup>17</sup>. En ellos reivindica la importancia del adstrato catalán en la formación del dialecto árabe-valenciano y puntualiza que su época de formación corresponde a una cronología tardía. Pone también énfasis en que una de las diferencias más importantes entre el valenciano y el catalán no se debe a una lengua mozárabe previa al valenciano (inexistente como tal), sino al gran número de arabismos que ha integrado en su léxico el valenciano.

### *2.3. El Valle del Vinalopó y la importancia de las vías andalusíes en la geopolítica de los espacios. Elche y el Baix Vinalopó*

Esta línea en desarrollo que apuntábamos anteriormente vendrá a tomar forma en un libro que, aunque estudio de un ámbito espacial reducido, pasará a ser un modelo de trabajo para la comprensión de muchos fenómenos que ocurrieron en el resto de Al-Andalus.

---

<sup>17</sup> «Precisiones sobre los dialectos árabe-granadino y árabe-valenciano», *Sharq al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, n° 1, 1984, pp. 151-152. «La lengua árabe y la lengua valenciana, Las lenguas prevalencianas, Universidad de Alicante, 1987, pp. 93-95.

El hallazgo arqueológico en Petrer de un mosaico árabe, copia a su vez de unos estucos de origen romano<sup>18</sup>, contribuyó a elaborar el primer esbozo sobre el urbanismo de esta villa. Estos hallazgos fueron relacionados con otros topónimos viales ya estudiados de Aspe, y fueron el inicio de una obra que, aunque centrada en la localidad de Villena, es, en realidad, un estudio sobre la Vía Augusta como elemento estructurante de los espacios del Šarq Al-Andalus<sup>19</sup>.

Los mencionados Aspe, Elda, Petrer, Villena en suma, son antiguos enclaves del valle del río Vinalopó, por cuyo lecho discurría la Vía Augusta, su eje viario e histórico. Este estudio ya no sólo local, sino comarcal, ha servido para la comprensión de un elemento estructurante básico en la época andalusí: las vías. Las calzadas de origen romano trascienden de su peculiaridad de caminos para pasar a constituirse en auténticos *θέματι*, como los que Abilio Barbero y Marcelo Vigil estudiaron<sup>20</sup>; siguiendo a Barbero y Vigil, los visigodos organizaron una nueva defensa fronteriza en el Norte de Hispania en los siglos VI y VII. Debieron de imitar, utilizándolo en su provecho, tanto el antiguo sistema de defensa romano, como las innovaciones introducidas en él por sus vecinos y enemigos bizantinos. No era sino el sistema defensivo fronterizo de Bizancio. Este sistema se instaló en torno a la vía Astorga-Burdeos, línea de defensas en torno a un eje viario que sirvió de freno a las invasiones de los cántabros y astures.

Sus estudios sobre el Pacto de Teodomiro<sup>21</sup> le conducen a pensar que los topónimos del

---

<sup>18</sup> Con Míkel de Epalza: «El mosaico árabe de Petrel y la existencia de unos posibles baños árabes, *Petrer*, Petrel, 1984, y «El mosaico romano de Petrer y la existencia de unos posibles baños árabes», *Páginas de nuestra historia*, 1987.

<sup>19</sup> *Villena en las calzadas romana y árabe*, Ayuntamiento de Villena/Universidad de Alicante, 1985, 62 pp.

<sup>20</sup> Abilio Barbero de Aguilera; Marcelo Vigil: *La formación del Feudalismo en la Península Ibérica*, Barcelona, 1978, Editorial Crítica, p. 217, y de los mismos autores ver en especial *Sobre los orígenes sociales de la Reconquista*, Barcelona, ed. Ariel Quincenal, 1974, pp. 19-21, 68, 71-3.

<sup>21</sup> Ver sobre Elda artículo citado en nota 16. Conclusiones al respecto recogidas en Villena en las calzadas romana y árabe y matizadas en parte sobre Valencia en su otro estudio: «Valencia en el Pacto de Tudmīr», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, n° 2, 1985, pp. 119-120.

mismo están articulados en torno a la antigua Vía Augusta, y teniendo en cuenta la “frontera marina” en que se convierte el Mediterráneo en los primeros tiempos de la instauración omeya en Al-Andalus, le han llevado a concluir en la existencia en época visigoda, y luego reinstauración en época de ‘Abd Ar-Raḥmān I de un **limes** viario en torno precisamente a esa Vía Augusta. Éste es el panorama innovador que se recoge en su libro sobre Villena: estudio sobre un ámbito espacial reducido, cuya metodología y concepción de partida suponen una nueva forma de ver la historia y la geopolítica de Al-Andalus.

Por otro lado, este carácter estructurante de los espacios de la Vía Augusta en los territorios del Šarq Al-Andalus, a su vez, ha quedado “fossilizado” en una gran cantidad de topónimos viales y/o defensivos relacionados, repertorio que ella ha sistematizado en su libro sobre Villena y ha ampliado en su investigación inédita *Itineraria arabica hispana: la Vía Augusta*. Como trabajo más específico publicará luego su estudio sobre uno de los étimos árabes que ha generado abundante toponimia viaria: la derivada de **sikka**, *camino empedrado*<sup>22</sup>.

Los estudios anteriores, que han permitido comprender la configuración de la estructuración de los espacios en torno al valle de comunicaciones del río Vinalopó en el período islámico, junto a las noticias histórico-geográficas conservadas sobre la región, tomaron forma de estudio independiente en «El Baix Vinalopó durant l'època àrab»<sup>23</sup>, una valiosa síntesis de conocimientos de la historia islámica del sur alicantino. A la par, supone un avance en el conocimiento de la región que, centrada en la importante ciudad de Elche (comarca del Baix Vinalopó), desempeñó un relevante papel político en el inicio del emirato: papel de oposición al nuevo poder omeya y de ayuda a los sediciosos ‘abbāsīs, que determinará finalmente el cambio del enclave de la propia ciudad de Elche, desde su antigua ubicación a la sede actual. Coordinando estas noticias, en el marco de la “frontera mediterránea” (ya definida en estudios

---

<sup>22</sup> «El vocablo árabe “sikka” en su acepción de vía y de sus posibles arabismos en la toponimia hispánica: Aceca, Seca y Villa Seca», *Sharq Al-Andalus. Estudios Arabes*, Universidad de Alicante, n° 3, 1986, pp. 129-132.

<sup>23</sup> *La Rella*, Ajuntament d'Elx, n° 6, 1988, pp. 49-56.

antes citados), que organiza este monarca en torno a la Vía Augusta, María Jesús Rubiera nos presenta un innovador panorama de esta época, datando y justificando el cambio de ubicación de la ciudad de Elche dentro de la política de profunda reestructuración urbana y defensiva que propició ‘Abd ar-Raḥmān I a lo largo de todo el Šarq Al-Andalus.

#### 2.4. La Mancha

En línea con lo antedicho, la estructuración de los espacios en torno a las vías y ciudades fue aplicada a las llanuras de Albacete, más concretamente al estudio del conocido como *Camino de Aníbal* en «Los precedentes geopolíticos musulmanes del señorío de Villena». Como en el caso anterior, M<sup>a</sup> Jesús Rubiera calificó este antiguo eje vial de época romana de verdadero estructurador de los espacios del interior del Šarq Al-Andalus, enlazándolos con la propia Vía Augusta<sup>24</sup>.

Su generosa disposición no sólo me permitió el uso del citado estudio inédito suyo sobre la toponimia de la Vía Augusta, y prestó personalmente sus múltiples estudios y orientaciones al respecto, sino que me proporcionó el tema de mi Tesis Doctoral: *Los espacios viales y los espacios defensivos en la Mancha Oriental en el período islámico*<sup>25</sup>, u participando en la dirección de la misma. Este trabajo, como otros míos, es heredero directo de esta línea de estudios que referimos, y aplicación al interior levantino de sus novedosas concepciones y metodología.

Otro estudio, aún inédito, titulado *Cuando Castilla-La Mancha era Al-Andalus (Ensayo sobre el pasado arábigo-musulmán de Castilla-La Mancha)*, que califica de ensayo, es realmente un profundo viaje a lo largo del período en que La Mancha estuvo sometida al gobierno musulmán, mostrando cómo los sucesos que estuvieron en torno a la conquista cristiana del centro peninsular configuraron el paisaje y la personalidad de unas tierras y unas poblaciones. Como en el caso anterior, también le agradecemos el habernos prestado este estudio inédito para

---

<sup>24</sup> Congreso de Historia del Señorío de Villena. Albacete 23-26 octubre 1986, Albacete, Instituto de Estudios Albacetenses / C.S.I.C., 1987, pp. 357-360.

<sup>25</sup> Defendida en Madrid, U.N.E.D., Sección Historia, 1992, 1.194 pp.

la realización de nuestra Tesis Doctoral. Realmente sus reflexiones y manera de ver la historia manchega en el período medieval musulmán y castellano luego, nos ha ayudado a comprender muchos fenómenos históricos. Aunque más centrado en el análisis puramente histórico-social, este ensayo sigue considerando al hecho vial -y más en unas tierras esencialmente “de paso”- como eje esencial para comprender los acontecimientos de la geopolítica local en el medioevo.

### 2.5. *Benidorm y la Marina Baixa*

La comarca de la Marina Baixa, con Benidorm como su centro comarcal, forma una unidad geográfica comarcal, desde la costa hasta las montañas que la rodean. Escasas referencias escritas hay acerca de la historia o la sociedad andalusí de esta comarca litoral montañosa de la provincia de Alicante.

Don Jacinto Bosch Vilá ya sacó partido de las noticias que hablaban de una familia de santos musulmanes, los Sīd Bono, cuya sede estaba en una alquería del valle de Guadalest. En base a bastantes datos de las obras de Ibn Al-Jaṭīb y de An-Nubāhī sobre los miembros de esta saga de místicos musulmanes, y a su buen criterio científico para identificar la toponimia árabe local, realizó un buen estudio sobre el valle de Guadalest en el período andalusí<sup>26</sup>.

Pero de la comarca de la Marina Baixa no hay más noticias en las fuentes árabes para elaborar otros estudios semejantes. Por ello cuando se propusieron Doña M<sup>a</sup> Jesús Rubiera y el Dr. Míkel de Epalza la realización de un estudio sobre la comarca en el período islámico tuvieron que arbitrar nuevos modos de enfocar la investigación. En este caso concreto, la relativa abundancia de topónimos árabes hicieron de la toponimia la fuente primordial elegida para la realización del estudio.

---

<sup>26</sup> Jacinto Bosch Vilá: «Notas de toponimia para la historia de Guadalest y su valle. A propósito de unas correcciones a un pasaje de la edición del “Kitāb al-margabaal-‘ulyā” de al-Nubāhi», *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, Granada, ed. Universidad de Granada, n° 14-15/1, 1965-1966, pp. 47-74. Reeditado en *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, ed. Universidad de Alicante, n° 3, 1986, pp. 201-230.

Primeramente hubo de recogerse los topónimos árabes de la comarca<sup>27</sup>. Una vez estudiados los diversos significados etimológicos en árabe y, previa comprobación de su verosimilitud (concordancia con el paisaje o la realidad significada), se estudió su estructuración en unidades de espacios geográficos y sociales. La clasificación de los topónimos árabes dio origen a un libro: *Los nombres árabes de Benidorm y su comarca*, cuya estructura es la siguiente<sup>28</sup>:

- Los lugares
  - La costa: Canfali, Benidorm y Peñas del Arabí
  - El relieve: montañas, peñas, laderas y hoyas
  - El agua: ríos, fuentes, pozos y acueductos
  - El camino: La Nucía
  - El campo: Alfàs, reales y rafaes
- El poblamiento
  - La ciudad militar: Al-‘Askar (Callosa, Alascar, Beniasquer, Mascarat)
  - Los barrios periurbanos (Raval, Ravalet, Alfarella, Aixera, Mesquita, Adsubies)
  - Los Beni, entre familias y peñas
  - La Marina acogedora: los Tagarinos.

Como hecho relevante hay que apuntar el interés de los autores en que el libro dispusiera de dos versiones, una castellana, y otra catalana, lo cual no suponía una mera traducción, sino exigía una adaptación<sup>29</sup>. La transcripción al catalán de los nombres en árabe es una línea de investigación aplicada que ya comenzó con un Coloquio en la Universidad de Alicante en 1984, y que ofreció interesantes aportaciones, hoy retomadas por el Institut d’Estudis

---

<sup>27</sup> Realizado en base al listado toponímico anteriormente publicado por J. L. Román del Cerro; Mikel de Epalza: *Toponimia mayor y menor de la provincia de Alicante: Listado por municipios*, Alicante, ed. Caja de Ahorros Provincial, 1983, 289 pp.

<sup>28</sup> M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Mikel de Epalza: *Los nombres árabes de Benidorm y su Comarca*, Ayuntamiento de Benidorm/Universidad Alicante, 1985, 65 pp. *Versión valenciana Els noms àrabs de Benidorm i la seua comarca*. Ajuntament de Benidorm/Universitat d’Alacant, 1985, 65 pp.

<sup>29</sup> Como reconocimiento a su importancia, el libro fue galardonado con el I Premio “Ciudad de Benidorm” de Investigación, en 1984, y posteriormente con el Premi “Menéndez y Pelayo” del Institut d’Estudis Catalans.

Catalans<sup>30</sup>. Hay que lamentar que no se comenzara a aplicar ésta en la versión catalana de la obra (la cual quedó con la transcripción del original castellano).

Con anterioridad sólo se conocían dos menciones de personajes o de la geografía administrativa de la comarca. Una primera sobre un gramático y poeta de Altea, de nombre Abū Zayd ‘Abd Ar-Raḥmān Ibn ‘Āmir Al-Ma‘āfirī Al-Altā’ī, y su sobrino Abū Ŷa‘far ‘Abd Allāh, que aparecen en el diccionario geográfico-literario de Yāqūt Al-Ḥamawī titulado *Mu‘ŷam al-buldān*<sup>31</sup>; de ellos se dice eran originarios de **Altāya**, Altea, una alquería del distrito (**nazar**) de Denia, perteneciente al **iqīm** de **al-Ŷabal**, o de “la montaña”. La segunda de las referencias escritas nos habla de la familia de los Banū Sīd Bono, cuya procedencia ya situara Don Jacinto Bosch Vilá en el valle de Guadalest<sup>32</sup>; su origen lo precisa el valenciano Ibn Al-Abbār en la alquería de **Zanīta**, Adzeneta, de **Wādī Laš ʿt**, Guadalest, la cual pertenecía a **Qusanṭāniya**, Cocentaina, que a su vez era de uno de los **‘āmal**, o distritos, perteneciente a la circunscripción administrativa almohade de Denia. En base a los textos árabes, y a otros posteriores de los ss. XIV y XVI, M<sup>a</sup> Jesús Rubiera identificó su mausoleo con unos restos de muros existentes en la partida de Adzeneta, en el término municipal de Benifato<sup>33</sup>.

---

<sup>30</sup> De la Reunió Tècnica que tuvo lugar en la Universidad de Alicante los días 27-28 octubre 1986, salió una propuesta publicada en la revista *Sharq Al-Ándalus. Estudios Árabes*, Alicante, n° 5, 1988, pp. 11-30, y luego aprobada por el Institut d’Estudis Catalans, *Documents de la Secció Filològica, I* «Proposició sobre els sistemes de transliteració i transcripció de mots àrabs al català», Barcelona, 1990, pp. 141-158.

<sup>31</sup> Confrontar con la traducción española de Ŷ. ‘Abd Al-Karīm: La España musulmana en la obra de *Yāqūt*, *Cuadernos de Historia del Islam*, Granada, ed. Universidad de Granada, n° 6, 1974, pp. 87-88.

<sup>32</sup> Ver artículo citado en nota 26.

<sup>33</sup> Los restos materiales del mausoleo fueron dados a conocer por Mikel de Epalza: «La tumba de un santo musulmán en Benifato», *Alcoy*, Alcoy, abril 1988, 264-265. Tras indicarme su ubicación y realizar las comprobaciones necesarias, presenté el hallazgo y su contexto en el artículo «Identificación de la tumba de los Sīd Bono en Benifato (Alicante)», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Alicante, n° 5, 1988, pp. 181-186.



Éstas eran las dos noticias de que se disponía sobre la estructura de poblamiento de la Marina Baixa alicantina. Tras la publicación del citado estudio, el avance en el conocimiento de la historia musulmana, del poblamiento, la economía o la estructura organizativa de esta comarca es sólo comparable a la demostración de la bondad de la metodología de investigación toponímica; aplicada a comarcas de modo estructurado, y a falta de textos, ha demostrado ser uno de los métodos de investigación más eficaces.

#### 2.6. *Ibn Al-Labbāna y Benissa. Otros estudios sobre la montaña alicantina*

En esta misma línea de investigación sobre la historia poblacional del Levante peninsular se suceden varios estudios de M<sup>a</sup> Jesús Rubiera sobre la localidad alicantina de Benissa. En buena medida a resultas del interés local se inició una línea doble de investigación sobre la comarca de Benissa. En primer lugar sobre la propia localidad, antigua alquería musulmana situada en una zona montañosa. Su nombre fue emparentado onomásticamente con el de un famoso poeta árabe del s. V/XI, Muḥammad Ibn ‘Īsà Ibn Al-Labbāna. Doña María Jesús Rubiera le dedicó varios estudios a este literato, que desde sus humildes orígenes (su *nasab* significa “el hijo de la lechera”) llegó a ser famoso y a tener un lugar en la literatura andalusí, y que acompañó en su destierro al rey sevillano Al-Mu‘tamid Ibn ‘Abbād<sup>34</sup>. En ellos se recogen los trazos más importantes de su periplo vital, desde sus orígenes, familia, o vida de literato de palacio, a la obra poética que ha perdurado de él (generalmente porque otros compiladores árabes posteriores recogieron poesías o fragmentos en sus obras).

La otra línea de estudios sobre Benissa es la que se relaciona con el conocimiento de la localidad, su urbanismo y su entorno en la época musulmana. En este marco hay que mencionar

---

<sup>34</sup> María Jesús Rubiera: «El poeta Ibn al-Labbāna en Mallorca», *Butlletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*, Palma de Mallorca, 39 (1983), pp. 503-509; *Un benissero ilustre: el poeta árabe Ibn al-Labbāna*. Benissa, Ayuntamiento de Benissa (Alicante), 1984, 12 pp.; «Muhammad Ben-Isa al-Labbana», *Antología de escritores benisseros*, Benissa, 1985, pp. 11-18.

su participación en el libro en que, bajo el título *Mil·lenari de Benissa*, se recogen una serie de estudios sobre el pasado islámico de la localidad y la comarca. La contribución científica al mismo de Doña M<sup>a</sup> Jesús Rubiera se concretó en un estudio sobre *La Ràpita*. Es éste un topónimo cercano a la localidad, una meseta desde la que se domina Calpe, una huella del pasado musulmán que se relaciona con el mundo espiritual; en el estudio se explica su significado (derivado de las **rābiṭas** musulmanas) y su presencia en este lugar apartado de la montaña alicantina<sup>35</sup>.

A los citados trabajos sobre Benissa, habría que añadir los datos no sólo literarios, sino históricos y lexicográficos que proporciona su estudio sobre el nombre del poeta andalusí Al-Kalbī (así pronunciado y escrito: nombre de una noble tribu árabe), quien fue un Al-Kalpí (pronunciado con /p/ también en época andalusí), o sea originario de la vecina Calpe<sup>36</sup>.

El interés local que suscitaron las investigaciones sobre el pasado andalusí de Benissa y su comarca propició el apoyo y la realización en esta localidad alicantina en abril de 1987 de un Simposio sobre un tema más amplio: “*El agua y el urbanismo musulmán*”, que estuvo coordinado con un proyecto internacional del Centro de Viena: «El Agua y el Hombre en el Mediterráneo y en el Mar Muerto». En el mismo se analizó el papel de relevancia que el agua y su abastecimiento tienen en la vida de los musulmanes en general, y más concretamente el que tuvo en el Levante de Al-Andalus (Xàtiva, Orihuela, Vall de Perputxent, etc.) e incluso Túnez y Argelia. Al citado Simposio M<sup>a</sup> Jesús Rubiera contribuyó con una ponencia sobre «La función estética del agua en la civilización arabigoislámica»<sup>37</sup>, en la que se enmarca el papel del agua, no ya en las necesidades de la vida diaria del musulmán, sino, como motor del espíritu poético y elemento vivo de los palacios árabes, como lo refieren los poetas y literatos. Al final de la misma advierte la investigadora que para el conocimiento de la Benissa musulmana, o de otras ciudades,

---

<sup>35</sup> «La Ràpita de Benissa», *Mil·lenari de Benissa*, Benissa, 1987.

<sup>36</sup> M<sup>a</sup> Jesús Rubiera: «Literatos de Sharq Al-Andalus: Abū Ṣalt de Denia e Ibn Dihyà de Calpe», ya citado.

<sup>37</sup> *Agua y poblamiento musulmán. Aigua i poblament musulmà (Simposium de Benissa, abril 1987)*, Benissa, ed. Ajuntament de Benissa, 1988, pp. 11-12.

es necesario buscar tanto el origen de los recursos acuíferos, como de los elementos muebles de esplendor (pilas, surtidores, ..) asociados al agua por los árabes.

La estructuración y el análisis comarcal también fueron aplicados a otras zonas de la montaña alicantina. De este modo, un topónimo como el de Alcoy/Alcoi fue analizado en su contexto vial, como *coll*, o lugar de vigilancia del paso desde un cabezo<sup>38</sup>. Aunque el topónimo no es exclusivamente árabe, sino híbrido, acaba remitiendo a una lógica de control vial ya conocida.

### 2.7 Denia

Tras dedicarle un primer estudio a la figura del literato dianense Abū Šalt<sup>39</sup>, en otro segundo se fija en la figura de un ministro de Al-Muqtadir de Zaragoza, personaje citado por el emir ‘Abd Allāh en su *Kitāb at-ṭibyān* y por Ibn Bassām en la *Ḍajīra*. En este artículo se identifica el personaje que el emir ‘Abd Allāh denomina como Ibn Ar-Royōlo (ministro del rey taifa de Denia Iqbāl ad-Dawla), con un Ibn Aḥmad que cita Ibn Bassām, ministro a su vez de Al-Muqtadir de Zaragoza, quien habría intervenido arteramente para mover al zaragozano a la anexión de la taifa de Denia<sup>40</sup>.

Poco tiempo después de este estudio se publicó el libro monográfico centrado en los acontecimientos relativos al desarrollo político y a la trascendencia geopolítica y cultural de la Taifa de Denia. Con dos ediciones en castellano y una traducción catalana inédita, es ya

---

<sup>38</sup> «Els camins àrabs de la muntanya i la Marina alacantines i una hipòtesi sobre el nom d’Alcoi», *Societat d’Onomàstica. Butlletí Interior. XIVé. Col·loqui. Alacant.* (13-15-IV-1989), València, Societat d’Onomàstica, n° 44, 1991 març, pp. 671-672; Alicante, Publicacions de la Universitat d’Alacant, t. II, 1991, 671-672.

<sup>39</sup> Artículo citado en nota 4.

<sup>40</sup> «Posible identificación del Ibn al-Royōlo de Denia, ministro de al-Muqtadir de Zaragoza (s. XI)», *Sharq al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, n° 1, 1984, pp. 147-149.

un clásico consagrado y comúnmente citado cuando se alude a cualquier aspecto relacionado con la taifa de Denia<sup>41</sup>.

Su primera parte («El marco geográfico e histórico del Reino de Denia»), de una gran originalidad, se consagra a profundizar sobre la situación geográfica de Denia en la Vía Augusta y en la costa del Šarq Al-Andalus. Supone la aplicación de conceptos de geopolítica vial herederos de sus anteriores estudios; el planteamiento del papel estructurante de las vías de toda la región queda patente para configurar, junto a la situación costera y al carácter de **madīna** de Denia, un cuadro histórico coherente con las líneas de estudio antedichas.

Los capítulos siguientes de la obra se dedican al análisis del siglo V/XI, en que Denia se configuró como la capital de un reino de taifa. Se desgranán las noticias históricas, que, entresacadas de las fuentes árabes, dan una novedosa visión sobre el origen de la **fitna**. A renglón seguido se refieren los hechos que permiten a Muḡāhid Al-‘Āmirī acabar al frente del gobierno de Denia y se sigue el periplo vital e histórico de este rey taifal tan singular. Sin perder nunca de vista la situación de la región de Denia y sus montañas como la “cuarta isla balear” (ver mapa de la p. 58), en las páginas del libro se desgranán hechos políticos, y se explica su lógica: desde el afán comercial y corsario, que le llevarán a ser uno de los reinos de taifa más ricos del s. V/XI, hasta su necesidad de tener el *hinterland* expedito para que su comercio llegara sin problemas hasta la taifa sevillana (motivo por el que se hará con el control del Camino de Aníbal albacetense, hasta Segura de la Sierra). Del mismo modo, en la obra se repasan con minuciosidad la fallida aventura sarda y su expansión posterior hasta el sur de Alicante, la sucesión de su hijo Iqbāl ad-Dawla, la conquista Hūdī y la presencia de las Baleares como territorios indisolublemente partícipes de la misma, etc.

En la segunda parte del libro, la cultura que bullió por las calles de la Denia del s. V/XI se repasa y desgrana: literatos, filólogos, la cuestión lingüística, la poesía, pasan al primer plano. Las novedades que aporta el presente estudio trascienden de la mera recopilación de

---

<sup>41</sup> *La Taifa de Denia*, Instituto “Juan Gil Albert», Diputación Provincial de Alicante, 1985, 172 pp.; 2ª edición en Alicante, Instituto “Juan Gil Albert», 1988, 172 pp.

datos: la interpretación de la geopolítica de Denla, como parte de la “frontera marina” omeya, primero, con su relación umbilical con la Vía Augusta, su carácter de “cuarta isla Balear”, cara al mar, y de puerto de la Bética, por otro lado, son aportaciones de cuya trascendencia sólo queremos dejar aquí mera constancia. La interpretación de los acontecimientos en torno a la **fitna**, del acceso al poder de los diferentes **ṣaqqāliba** en el Šarq Al-Andalus, punto de vista desde el que se analizan los acontecimientos de los gobiernos de Muḡyāhid y de su hijo ‘Alī, junto a la panorámica cultural de la taifa, son otros de los aspectos a resaltar.

### 2.8. Xàtiva

La ciudad de Xàtiva ya había sido considerada con anterioridad en otros estudios de María Jesús Rubiera, en especial como ciudad situada en el camino de la Vía Augusta, habiéndole dedicado una monografía a su período taifal, en el que se convierte en un principado independiente<sup>42</sup>.

Pero será el libro titulado *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*, escrito con Míkel de Epalza, en el que se concentrarán todas las novedades conceptuales aplicadas a la comprensión de la historia del Šarq Al-Andalus<sup>43</sup>. Es sin duda una de las más importantes publicaciones realizadas hasta la fecha sobre la historia del Levante peninsular, y de las más novedosas también. Ciudad situada en el centro de la Vía Augusta, y también de la estructuración espacial del Šarq Al-Andalus, su situación geopolítica y su relevancia histórica le confirieron un papel protagonista en la historia de Al-Andalus. Las abundantes referencias que recogen las fuentes escritas árabes, junto a la de restos arqueológicos, epigráficos o numismáticos dan fe de ello.

---

<sup>42</sup> «Una república musulmana en Xàtiva (siglo XI)», *Xàtiva*, Xàtiva, 1985, pp. 101-104.

<sup>43</sup> María Jesús Rubiera; Míkel de Epalza: *Xàtiva musulmana (segles VIII-XIII)*, Ajuntament de Xàtiva, 1987, 202 pp.

La primera parte de este importante libro, escrita por Doña M<sup>a</sup> J. Rubiera, más que un repaso de la historia de Xàtiva<sup>44</sup>, supone una profunda renovación de la historia política del levante andalusí. Desde el siglo II/VIII y la conquista del Šarq Al-Andalus (en modo alguno igualitaria, con especial incidencia en Xàtiva), pasando por la instalación de beréberes en la región, los períodos califal y taifal (de tanta relación con la vecina Valencia, pero, al mismo tiempo guardando una acusada personalidad propia), junto a los períodos almorávide y almohade, hasta la misma conquista cristiana del s. XIII, más que una revisión de historia local, puede calificarse de manual básico para la comprensión del devenir histórico šarqī.

En la segunda parte del libro (del Dr. Míkel de Epalza) la vida cotidiana asoma entre las páginas. Se aborda en la misma algunos caracteres de esta sociedad urbana metropolitana, desde la presencia de cristianos a la vida cotidiana de la ciudad: Las fuentes árabes (y el conocimiento de los autores), nos acercan una **madīna** viva, que vive bajo el pulso del tiempo de la sociedad islámica, cuya estructura urbana nos es explicada, y por cuyas calles vemos transcurrir poetas, literatos, sabios religiosos e intelectuales de todo tipo. No se puede esperar menos en una ciudad tan importante como Xàtiva. La explicación de modo profundo, novedoso y ameno es tarea que se ha resuelto óptimamente<sup>45</sup>.

Hay que añadir, además, las aportaciones en los estudios sobre el arte andalusí que M<sup>a</sup> Jesús Rubiera ha propiciado, en base precisamente a sus anotaciones al arte setabense. Innovación en sus aseveraciones sobre la conocida “pica de Xàtiva”<sup>46</sup>, y, más recientemente, en

---

<sup>44</sup> Las secciones de esta primera parte son las siguientes: Primera part; La conquesta i la instal·lació dels àrabs al Xarc Al-Andalus; Xàtiva, sota l'emirat i el califat omeia; Xàtiva en el període amirí; Xàtiva en el segle XI: Les taifes; Xàtiva en el regne de Toledo; Xàtiva en el regne de Dénia; Xàtiva sota el poder almoràvid; El regne d'Ibn Mardanix; Xàtiva almohad i la conquesta cristiana.

<sup>45</sup> Segona part: Els cristians de Xàtiva sota el poder musulmà; La vida quotidiana dels musulmans de Xàtiva; El temps i les festes a Xàtiva musulmana; L'ordenació de l'espai a Xàtiva àrab; La vida artística; La vida intel·lectual: Les ciències islàmiques d'ulemes i alfaquins; La vida literària.

<sup>46</sup> *Xàtiva musulmana*, pp. 146 y ss.

el bautizo de un “arte mardānixí” para calificar un estilo peculiar, anteriormente no catalogado. Esto supone el descubrimiento de la originalidad de una serie de manifestaciones del arte andalusí que se produjo bajo el gobierno autónomo de Sa‘ad Ibn Mardāniš (en Murcia y Valencia entre 1142 y 1172) quien llegó a controlar casi todo el levante y Sur de Al-Andalus. Pues bien, en Xàtiva se encuentran algunas de las piezas más peculiares de este género artístico. Como consecuencia de la referida definición, una serie de manifestaciones artísticas de Murcia han podido ser catalogadas como “mardanixies” y están siendo estudiadas.

## 2.9. Otras investigaciones sobre historia político-literaria del Šarq Al-Andalus

Finalmente, hay una serie de aspectos históricos, que, enraizados en anteriores investigaciones, ya reseñadas, y al mismo tiempo con otros estudios sobre la literatura andalusí, han versado sobre aspectos diversos de la historia del Šarq Al-Andalus.

En primer lugar se podrían agrupar investigaciones sobre algunas personalidades político-literarias de relevancia. Es el caso de Muhammad Ibn ‘Abd Al-Mālik Ibn Abī ‘Āmir, uno de los nietos de Almanzor, cuya belleza física le hizo acreedor a figurar en el elenco de personajes que Ibn Ḥazm recogiera en *El collar de la paloma*; a él dedicó M<sup>a</sup> Jesús Rubiera un amplio artículo<sup>47</sup>, esclareciendo su personalidad y actuación política en los complicados momentos de la **fitna**.

Otro ejemplo que participa de la doble característica de estudio histórico y literario lo supone su artículo sobre «La corte literaria de Sa‘īd de Menorca (s. XIII)»<sup>48</sup>, que viene a mostrar cómo la lejanía de Menorca no impidió la existencia de un fructífero período de mecenazgo en este difícil siglo VI/XIII.

---

<sup>47</sup> «El príncipe hastiado, Muḥammad Ibn ‘Abdalmalik Ibn Abī ‘Āmir, efímero soberano de Orihuela y Murcia», *Sharq Al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, n.º 4, 1987, pp. 73-81.

<sup>48</sup> *Revista de Menorca*, Mahón, 75 (1984), pp. 105-138.

Otras publicaciones se han centrado en el período de la conquista cristiana y en personajes posteriores a los mencionados. El siglo VII/XIII valenciano se manifiesta preñado de grandes figuras político literarias (Ibn Al-Abbār, Ibn ‘Amīra, ...), así como tocado por la tragedia. Con motivo del ciclo de conferencias con que se conmemoró oficialmente el 750 aniversario de estos hechos, M<sup>a</sup> Jesús Rubiera realizó un profundo análisis de la época y de su literatura en base al concepto del “paraíso perdido”, generado por los musulmanes echados de sus tierras<sup>49</sup>. En esta misma línea, dedicó otro estudio más específico al análisis del fenómeno de la conquista cristiana y cómo trascendió a la literatura<sup>50</sup>; en él se centra en la atractiva figura literaria de Ibn Al-Abbār, y traduce al catalán algunas de sus poesías y parte de su famosa *Risāla*.

Como consecuencia del interés por esta señera figura política y literaria del siglo VII/XIII, en Onda se celebró un Congreso centrado en ella. Al mismo M<sup>a</sup> Jesús Rubiera contribuyó, no sólo con su apoyo organizativo, sino, en el terreno de la investigación, con una ponencia en que se analiza esta figura y la difícil época histórica que le tocó vivir<sup>51</sup>. Estos trabajos responden al reiterado deseo de publicar la investigación del pasado šarqī también en la lengua de los que vinieron a ocupar estas tierras levantinas, lengua hoy hablada mayoritariamente en ellas, y un adecuado vehículo para la ciencia.

Finalmente, con vivo recuerdo de alegría y agradecimiento recordamos el prólogo que tuvo la gentileza de escribir para la obra de dos debutantes en el terreno de la investigación

---

<sup>49</sup> «La cultura musulmana: Pensament, Llenguatge i formes literàries (Aspectes de la poesia aràbiga-valenciana: el paradís i el paradís perdut)», *En torno al 750 Aniversario. Antecedentes y consecuencias de la conquista de Valencia*, València, Consell Valencià de Cultura de la Generalitat, 1989, pp. 98-106.

<sup>50</sup> «La conquesta de València per Jaume I com a tema literari en un testimoni de l'esdeveniment: Ibn Al-Abbār de València», *L'Aiguadolç*, Marina Alta, Inst. de Est. Juan Gil Albert / I.E.M.A., n.º 7, tardor 1988, pp. 33-44.

<sup>51</sup> «Ibn Al-Abbār i el seu temps», *Ibn Al-Abbār. Polític i escriptor àrab valencià (1199-1260)*, Valencia, Conselleria d'Educació i Ciència de la Generalitat Valenciana, 1990, pp. 13-18.



histórica. Me refiero al amable prólogo que nos escribió para el libro sobre la figura de Muḥammad aš-Šafra (médico crevillentino del s. VIII/XIV). Fue éste un trabajo que presentamos al premio “Muhammad ax-Xafra” y que, galardonado con el mismo, se había acordado su publicación<sup>52</sup>.

### 3. Sentido innovador en su investigación sobre el pasado andalusí

Hasta el momento se ha realizado un escueto repaso de lo que son una larga serie de estudios centrados en la historia, los espacios y la sociedad del Šarq Al-Andalus, pero escasamente se ha entrado a valorar la novedad de sus aportaciones. Seguidamente nos vamos a detener algo más en los que consideramos dos ejes básicos de sus investigaciones sobre estos temas. Podrían añadirse otros más, pero la limitación de espacio impone el resumen.

Investigar sobre el pasado de Al-Andalus es una tarea que requiere profundas nociones sobre la lengua árabe, la cultura y costumbres del pasado andalusí, conocimiento de las obras literarias e históricas más notables, de sus ediciones y bibliografía, etc. Esto sólo se consigue tras muchos años de estudios. Cuando a estos saberes (que ya configuran por sí solos un magisterio) se les une la innovación metodológica o la novedad en su tratamiento -como es el caso de Doña M<sup>a</sup> Jesús Rubiera-, es cuando la historia o la literatura se convierten en estudios “vivos”, en desarrollo, que trascienden de lo meramente acumulativo.

En un principio, como se ha reseñado, el panorama de los conocimientos sobre la historia del Šarq Al-Andalus era harto hueru. La inteligencia aplicada a este terreno espacial poco generoso para el investigador (puesto que los restos artísticos o arqueológicos no son abundantes, y los textos tampoco), es lo que hace que el estado de los estudios que supone este *Homenaje* sea una gran riqueza.

---

<sup>52</sup> «Prólogo» al libro de Francisco Franco Sánchez - María Sol Cabello: *Muḥammad Aš-Šafra. El médico y su época*, Alicante, Universidad de Alicante, 1990, pp. 13-15. Publicación que se realizó dentro de la *Colección Xarc Al-Andalus* (n<sup>o</sup> 4), que dirige M<sup>a</sup> Jesús Rubiera.

### 3.1. Una «historia de los espacios», nueva y estructuradora

Aunque disociar en dos terrenos lo innovador del análisis conceptual que M<sup>a</sup> J. Rubiera aplica a los estudios históricos quizás sea limitar o encorsetar lo que ya antes hemos calificado de estudios interdisciplinares, vamos a fijarnos primeramente en una de las innovaciones de análisis histórico más relevantes: el que tiene que ver con su visión de los *espacios*.

Esta visión se fundamenta en que en la historia no sólo el eje cronológico, ni las personalidades, son sus protagonistas únicos, sino que adquiere sus matices, en base a los espacios en que se desarrolla. Esto, que podría parecer una obviedad, adquiere su importancia cuando hablamos de la existencia de unos espacios *estructurados*. Esta estructuración, en Al-Andalus sigue unos patrones heredados de modelos bizantinos, y serán las vías de época romana los elementos estructurantes. A lo largo de las mismas los visigodos ya situaron algunos de estos sistemas de control de poblaciones locales, pero será ‘Abd ar-Rahmān I quien, huido de Oriente<sup>53</sup>, instaurará en Al-Andalus unos sistemas de control que, a lo largo de las vías, determinarán unos espacios estructurados.

El conocimiento del funcionamiento de estos espacios, sobre todo en base a los estudios de María Jesús Rubiera sobre la Vía Augusta (de cuya lógica histórica ya se ha hablado) ha aportado un modelo de funcionamiento que ayuda enormemente a la comprensión de la realidad en otros ámbitos en los que no se haya estudiado. Esta concepción estructurante de las vías andalusíes, y el conocimiento de los elementos a ellas asociados se ha mostrado fructífero, siendo un nuevo modo de acercamiento a la realidad de la historia de Al-Andalus.

Estos estudios, herederos plenamente de la línea que ya marcara su maestro, Don Jaime Oliver Asín, en el libro *Historia del nombre “Madrid”*<sup>54</sup>, son su continuación temática, llevada

---

<sup>53</sup> «‘Abd ar-Rahmān ad-Dājil wa-Tudmīr», *Congreso Internacional del Centenario de la Mezquita de Córdoba y la llegada a Al-Andalus de Abdarraḥman I*, Damasco, 1985.

<sup>54</sup> Ver la «Introducción a la nueva edición» que hiciera María Jesús Rubiera a la segunda edición del libro de Jaime Oliver Asín: *Historia del nombre*

a una aplicación general. Por otro lado, suponen un avance en cuanto a la fechación de dos sistemas espaciales: uno de características viales, con sus elementos de control asociados (fortificaciones, atalayas...), que ha calificado de “sistema omeya” (fechable desde el s. II/VIII hasta la época taifal), y otro segundo modo definido de estructuración de los espacios, que es el modo como los almohades introdujeron un sistema más fundamentado en la ciudad y la comarca, que en las vías (aunque también se las considere).

Estas dos formas de ver la realidad espacial, por su estructuración, pasan a convertirse en dos maneras de acercarse a unas realidades que hasta el momento en que se definieron habían sido abordadas de diversos modos, pero permanecían sin un encuadre global. Esta concepción de los espacios estructurados de Al-Andalus es una aportación que ya ha comenzado a dar bastantes frutos, pero que aún ha de dar más.

### *3.2. La toponimia árabe como fuente de conocimiento histórico*

El abordaje directo de los textos ofrece una serie de datos que permiten un primer conocimiento de la realidad histórica, social o literaria de una región. La aplicación de nuevos elementos de juicio o de enfoque de investigación será la que aportará nuevos datos para llevar más lejos esa investigación.

Cuando se dispone de abundancia de noticias, el simple estudio estadístico, la reducción al factor común de los datos, aporta las claves y noticias suficientes para la construcción de la historia global de una sociedad. Uno de los problemas básicos para la investigación sobre las sociedades de Al-Andalus es la ausencia de noticias. La crítica textual de las existentes se vuelve esencial, lo mismo que la adecuación de otras fuentes como “venero” de noticias.

En esta línea nos encontramos con la valoración de la toponimia árabe como fuente para el conocimiento histórico-social. Una vez conocida la forma lingüística tan estructurada de la

lengua árabe, más conocido su dialecto andalusí, y ya estudiadas las normas de derivación a las lenguas hispánicas (castellano y catalán esencialmente), en su haber hay que cifrar el haber convertido a la toponimia en herramienta fiable e indispensable para la investigación histórica.

Discípula de sus maestros Don Elías Terés, y Don Jaime Oliver Asín, cuyas aportaciones al conocimiento de la toponimia árabe peninsular y a la elaboración de corpus temáticos de la misma son indudables, Doña M<sup>a</sup> Jesús Rubiera recogió en su formación los conocimientos de la Escuela de Arabistas Españoles. Esta deuda científica y humana la expresa en su primer artículo publicado en el número inicial de la revista *Sharq Al-Andalus*<sup>55</sup>. En el prefacio del artículo sobre los *rafales/rahales*<sup>56</sup>, tras la dedicatoria inicial «A la memoria de D. Elías Terés» añade su reconocimiento expreso de discipulado y su labor durante cerca de quince años de Profesora Adjunta a su Cátedra de Literatura Árabe en la Universidad Complutense.

En numerosas ocasiones nos ha explicado cómo el topónimo árabe es una realidad “encapsulada”, cuyo significado se corresponde con una realidad paisajística, vial, defensiva, de poblamiento, etc. La fantasía es recurso escasamente empleado a la hora de la definición de los enclaves por los andalusíes; por ello los viajes a los lugares, sierras, partidas o enclaves concretos son los que acabarán definitivamente confirmando cualquier hipótesis lingüística. Ha insistido además en la efectiva influencia de la lengua catalana en la evolución de los topónimos peninsulares provenientes del árabe, en su forma dialectal andalusí, de modo que en las tierras levantinas de habla catalana (y aún en Murcia), esta lengua (como adstrato, primero, y superestrato, después) será la que configura definitivamente la toponimia<sup>57</sup>.

---

<sup>55</sup> Reseña de M<sup>a</sup> Jesús Rubiera sobre algunos estudios toponímicos en: «Los estudios de toponimia hispano-árabe a la luz de dos publicaciones recientes: *Materiales para el estudio de la toponimia hispano-árabe: Nómima Fluvial* de Elías Terés y *La división territorial de la España musulmana* de Joaquín Vallvé», *Sharq al-Andalus. Estudios Árabes*, Universidad de Alicante, 4 (1987), pp. 365-366.

<sup>56</sup> Ver la nota 11.

<sup>57</sup> Ver al respecto su opinión en los artículos citados en la nota 17, y «Els

Pero sus aportaciones más importantes no se circunscriben únicamente a la ampliación del elenco de los significados y relaciones de los topónimos árabes con realidades del paisaje, viales, o del poblamiento, sino que se relacionan con la elaboración de una metodología de la investigación de los nombres de lugar. La importancia de su método estriba en el estudio de la toponimia por comarcas. Considerando cada comarca como una serie de espacios estructurados, y conociendo las normas o la lógica de esa estructuración, la lectura de los topónimos de una comarca se ha mostrado especialmente fructífera. Recordemos el libro sobre la toponimia de Benidorm como pionero en esta línea de investigación<sup>58</sup>. A él han seguido otros estudios sobre campos temáticos como el de la toponimia vial o ganadera, ya aludidos.

La metodología se ha manifestado útil especialmente cuando había más penuria de noticias sobre el período islámico. Casos que podrían considerarse paradigmáticos de esta aplicación podrían ser los estudios realizados por la propia M<sup>a</sup> J. Rubiera sobre la provincia de Castellón en el período islámico<sup>59</sup>, o más extremo aún, la aplicación del método a una comarca como la del Penedés catalán, en la que los únicos restos del período musulmán que quedan son unos diez topónimos árabes<sup>60</sup>. La toponimia, estructurada por espacios, es en estos casos fuente primordial para el conocimiento de una realidad histórica que, de otro modo, aún permanecería velada.

---

arabismes del català. Història d'un rebuig, *Actes del 9é Col·loqui Internacional de Llengua i Literatura Catalanes. Alacant/Elx, 9-14 de setembre de 1991*, Montserrat, vol. II, 1993, pp. 301-317.

<sup>58</sup> Ver los estudios sobre toponimia árabe (a fecha de 1986) en M<sup>a</sup> Jesús Rubiera; Mikel de Epalza: «Estat actual dels estudis de toponimia valenciana d'origen àrab», *X Col·loqui General de la Societat d'Onomàstica, 1986*, Valencia, 1986, pp. 420-426. Para un trabajo más actualizado, que explica de modo más detenido estas investigaciones sobre la toponimia de las comarcas del Šarq Al-Andalus, remitimos al de Mikel de Epalza, ya citado, sobre «L'estudi comarcal sobre els topònims àrabo-catalans».

<sup>59</sup> Estudio inédito aún, realizado en colaboración con Josep Forcadell Saport.

<sup>60</sup> Acerca de las diversas investigaciones de Mikel de Epalza sobre la toponimia comarcal del Penedés, ver la explicación metodológica y temática que ha realizado en su otro artículo «L'estudi comarcal dels topònims àrab catalans».

Otra vertiente importante de los estudios sobre toponimia árabe es la acumulativa de datos particulares. En relación con las investigaciones más puramente locales, el topónimo aporta el dato concreto, específico, la variación a la norma que hace reflexionar, que matiza las conclusiones más generales o que hace particular lo que las fuentes escritas refieren. Un ejemplo podría ser el estudio del topónimo *rābita/rāpita*; desde que los hallazgos de Guardamar del Segura se identificaron con el topónimo **Al-Munastīr** que menciona Yāqūt Al-Ḥamawī en su *Mu‘yām al-buldān*<sup>61</sup>, se ha enriquecido con las aportaciones y hallazgos concretos de Denia, Benitatxell<sup>62</sup>, Benissa<sup>63</sup>..., de modo que, esta línea de investigación sobre la espiritualidad de la **rābiṭa**, en general, y sobre sus manifestaciones toponímicas del Šarq Al-Andalus, en particular, sostenida a lo largo de años, acabó propiciando un Congreso sobre ella en Sant Carles de la Ràpita en 1989<sup>64</sup>, centrado exclusivamente en el estudio de esta manifestación singular de la rica espiritualidad musulmana, que tantas huellas dejó en el espíritu de los andalusíes, y en la toponimia de sus tierras. Las Actas de este Congreso suponen uno de los últimos hitos de una línea de estudio en la que las aportaciones de M<sup>a</sup> Jesús Rubiera han sido decisivas para su avance.

---

<sup>61</sup> Ver las noticias al respecto en el artículo de M. de Epalza: «Al-Munastīr d'Ifrīgiya et Al-Munastīr de Xarc Al-Andalus», *Actes du VII Colloque Universitaire Tuniso-Espagnol sur "Le Patrimoine andalous dans la Culture arabe et Espagnole"*, Túnez, ed. Université de Tunis, 1991, pp. 95-106.

<sup>62</sup> M. J. Rubiera; M. Epalza: *Los nombres árabes de Benidorm y su comarca*, p. 54.

<sup>63</sup> Ver artículo citado en nota 35. Más detalles en el estudio de M. de Epalza: «L'estudi comarcal dels topònims àrabo-catalans», ya citado.

<sup>64</sup> Mikel de Epalza (editor): *La Ràpita islàmica: Historia Institucional i altres Estudis Regionals. I Congrés de les Ràpites de l'Estat Espanyol (7-10 setembre 1989)*, Sant Carles de La Ràpita, ed. Ajuntament de La Ràpita / I.C.M.A. / Generalitat Valenciana / Diputació de Tarragona, 1993, 359 pp. Segunda edición en 1994.